

## CONTRIBUIÇÕES DE MICHEL FOUCAULT PARA A ANÁLISE DO DISCURSO POLÍTICO<sup>1</sup>

*CONTRIBUTIONS OF MICHEL FOUCAULT TO THE ANALYSIS OF POLITICAL DISCOURSE*

*CONTRIBUCIONES DE MICHEL FOUCAULT AL ANÁLISIS DEL DISCURSO POLÍTICO*

Hernán Fair<sup>2</sup>

hernanfair@conicet.gov.ar

### RESUMO

Este trabalho examina as contribuições teóricas e metodológicas mais relevantes de Michel Foucault para as abordagens contemporâneas de análise do discurso político de tradição francesa. A partir da análise de *A Arqueologia do Saber* e *A Ordem do Discurso*, o artigo oferece uma visão geral de suas principais contribuições analíticas, seus modos de recepção e alguns de seus usos nas perspectivas pós-estruturalistas e sociossemióticas na América Latina. Desse modo, contribui para mostrar o amplo leque de leituras e recepções de sua obra em nossa região.

**Palavras-chave:** Método e análise arqueológica. Formação discursiva. Relações de poder. Influências no pós-estruturalismo e na semiótica.

---

<sup>1</sup> Artículo financiado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

<sup>2</sup> CONICET y Universidad Nacional de Quilmes, Argentina.

**ABSTRACT**

This paper examines Michel Foucault's most relevant theoretical and methodological contributions to contemporary approaches of political discourse analysis within the French tradition. Based on the analysis of *The archaeology of knowledge* and *The order of discourse*, the article provides an overview of his main analytical contributions, its modes of reception, and some of their uses in poststructuralist and socio-semiotic perspectives in Latin America. In this way, it helps to show the wide range of readings and receptions of his work in our region.

**Key words:** Archaeological method and analysis. Discursive formation. Power relations. Impact on poststructuralism and semiotics.

**RESUMEN**

Este trabajo examina las contribuciones teóricas y metodológicas más relevantes de Michel Foucault a los enfoques contemporáneos de análisis del discurso político de tradición francesa. A partir del análisis de *La arqueología del saber* y *El orden del discurso*, el artículo ofrece un panorama general de sus principales contribuciones analíticas, sus modos de recepción y algunos de sus usos en las perspectivas posestructuralistas y sociosemióticas de América Latina. De esta forma, contribuye a mostrar el amplio abanico de lecturas y recepciones de su obra en nuestra región.

**Palabras clave:** Método y análisis arqueológico. Formación discursiva. Relaciones de poder. Influencias en el posestructuralismo y la semiótica.

## 1 INTRODUCCIÓN

Este artículo se propone como objetivo general examinar los principales aportes de la teoría de Michel Foucault al análisis del discurso político. El objetivo específico consiste en indagar en algunas de sus contribuciones teóricas y metodológicas más relevantes a los enfoques posestructuralistas y sociosemióticos del discurso de América Latina. Para ello, nos centraremos en dos de sus libros más importantes e influyentes en el análisis del discurso: *La arqueología del saber* y *El orden del discurso*. Como señala Elvira Arnoux:

Michel Foucault, cuyas reflexiones teóricas expuestas en sus amplios análisis históricos o en textos como *La arqueología del saber*, *El orden del discurso* o las clases editadas con posterioridad a su muerte, son un estímulo permanente por los abordajes originales respecto de los vínculos históricos del hombre con el lenguaje, el universo de restricciones que operan sobre la producción discursiva del sentido, los modos de control y las tecnologías puestas a su servicio, así como las formas de resistencia que han acompañado el devenir de las sociedades (ARNOUX, 2021, p. 723).

Ello no implica agotar la multiplicidad de contribuciones directas e indirectas del pensador francés a los estudios del discurso de la Escuela francesa (Maingueneau, 1999) y de otras perspectivas discursivas (Análisis Crítico del Discurso, sociolingüística), tema que ha sido largamente estudiado en la literatura<sup>3</sup> (Angermuller, 2005, 2025; Díaz-Bone, et. al, 2007).

El trabajo se divide en dos partes. En la primera, abordaremos los principales aportes del método arqueológico de Foucault. En la segunda, nos enfocaremos en las contribuciones de *El orden del discurso*. Incluiremos, en ambos casos, referencias a los modos de recepción y apropiación del pensamiento foucaultiano en el análisis del discurso político francés, con énfasis en la teoría posestructuralista del discurso de Laclau y el Análisis Político de Discurso y la teoría de los discursos sociales de Verón. Ilustraremos con algunos ejemplos de investigaciones previas de nuestra región para mostrar la utilidad de sus categorías analíticas.

---

<sup>3</sup> Tampoco analizaremos los aportes filosóficos e históricos de Foucault sobre las formas de gubernamentalidad biopolítica, las prácticas no discursivas de disciplinamiento, vigilancia y control sobre los cuerpos y la ética del cuidado de sí, temas que exceden el marco del presente trabajo. Una de las mejores síntesis de los múltiples aportes de Foucault se encuentra en Dreyfus y Rabinow (2017). Para un abordaje foucaultiano de la gubernamentalidad desde el análisis del discurso como práctica social, véase Murillo (2008).

## 2 APORTES TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS DE LA ARQUEOLOGÍA DEL SABER Y ALGUNOS USOS EN AMÉRICA LATINA

En su etapa arqueológica, que se despliega durante los años 60, en particular a partir de la publicación de *Las palabras y las cosas* (1966), Michel Foucault se centró en el análisis del lenguaje abordado como discurso (Castro, 2023: 83). En *La arqueología del saber* [1969], Foucault (2008) colocó el eje en la cuestión del método para el análisis arqueológico de los discursos. En una primera instancia, podemos identificar tres aportes metodológicos claves de este libro: los enunciados como unidad de análisis del discurso, el análisis de archivo como soporte material y la construcción de un *corpus*.

### 2.1 Los enunciados como unidad de análisis del discurso

Uno de los principales aportes teóricos y metodológicos de *La Arqueología del saber* de Foucault es situar a lo *enunciado* como unidad de análisis del discurso. Foucault lo caracteriza como “unidad elemental del discurso” (Foucault, 2008: 106). Según afirma, el “método” de análisis arqueológico se basa en la “descripción” de “enunciados efectivos”, “hayan sido hablados o escritos” (Foucault, 2008: 40).

Entendemos por enunciado la frase mínima con sentido. Desde el análisis del discurso, Maingueneau lo define como la “unidad comunicativa elemental”, una “secuencia dotada de sentido y sintácticamente completa” (Maingueneau, 1999: 43). La oración es un tipo de enunciado.

Sin embargo, para Foucault, ningún enunciado (sea un lexema, una frase compuesta o una oración que termina en un punto definido) existe de manera “independiente” y “libre”, sino que siempre “forma parte de una serie o de un conjunto, que desempeña un papel en medio de los demás” enunciados (Foucault, 2008: 130). El análisis arqueológico del discurso describe “correlaciones” entre los enunciados dispersos (Foucault, 2008: 42).

### 2.2 La construcción del *corpus*

Para analizar los enunciados (dichos o escritos), el método de la arqueología construye “artificialmente” como muestra “un *corpus* de enunciados, o una colección de hechos del discurso” (Foucault, 2008: 40). La descripción de los hechos del discurso rechaza la existencia de “unidades naturales inmediatas y universales” (Foucault, 2008: 43). Esto habilita a un análisis del discurso como decisión-construcción de un conjunto específico de

enunciados efectivos que forman un *corpus* y se materializan en textos escritos. Precisamente, lo que caracteriza a los exponentes de la segunda camada de la Escuela francesa de análisis del discurso es el estudio de *corpus* (cuerpo) escritos de enunciados (Maingueneau, 1999: 53; Angermuller, 2025).

Foucault se interroga, además, sobre las “reglas” para “la constitución de *corpus* coherentes y homogéneos de documentos (*corpus* abiertos o cerrados, finitos o indefinidos)”, sobre los “principios de elección” de los documentos y la “definición del nivel de análisis de los elementos pertinentes” (Foucault, 2008: 21). Estos problemas metodológicos han sido retomados por las perspectivas más recientes de análisis del discurso político francés (Maingueneau, 1989) y desde nuestra región (Arnoux, 2009).

### 2.3 La materialidad del discurso y el análisis de archivo

En contraste con las concepciones epistemológicas idealistas, para Foucault el discurso tiene una existencia “material” (Foucault, 1973, 2002). En *La arqueología del saber*, Foucault sostuvo que el “soporte material” es la superficie de inscripción de los enunciados (Foucault, 2008: 126). Este espacio de inscripción muestra en su espesor la *existencia material* (y no mental o idealista) del discurso (Foucault, 2008: 131). Una materialidad específica asentada en algún tipo de material, pasible de repetición o reproducción (Sales Jr., 2014: 166).

Los discursos, desde la perspectiva foucaultiana, incluyen la oralidad y la escritura, es decir, lo dicho y lo escrito, aunque un aporte metodológico original de *La arqueología del saber* consiste en el estudio del *archivo* (el conjunto de lo que ha sido efectivamente dicho) como soporte material (Castro, 2023: 116). De este modo, el análisis *textual* de un *corpus* de enunciados materializados en un archivo se constituye en objeto principal para el análisis del discurso.

Dominique Maingueneau es reconocido actualmente como el principal exponente de la llamada Escuela francesa de análisis del discurso, de la que también forman parte otros/as lingüistas francófonos (Charaudeau, Amossy, Authier-Revuz, Courtine) (Angermuller, 2025: 26-27). Los aportes de Foucault al análisis del discurso político llegaron a América Latina en los 70 a través del libro *Iniciación a los métodos de análisis del discurso* de Maingueneau [1976], el estructuralismo y la Teoría de la Enunciación (Arnoux, 2021: 723-726), pero también a partir de los seminarios internos y las relecturas de Verón y De Ípola desde la semiótica (Buenfil y Granja, 2003: 40).

Desde nuestra región, la teoría de los discursos sociales de Eliseo Verón constituye una de las perspectivas más relevantes de tradición francesa. A partir de la arqueología de Foucault, Verón critica a los enfoques de “matriz positivista” (Verón, 1987a: 39) y destaca tres aspectos rechazados por la lingüística saussuriana: la “materialidad del sentido” (en contraste con el idealismo), la “construcción de lo real” y el carácter “social” del discurso. Los discursos se configuran en “materias significantes”, dentro de una “red semiótica” y en el marco de “condiciones sociales productivas” (Verón, 1987a: 123-125).

En *Semiosis de lo ideológico y del poder*, afirma que:

Se trata aquí de concebir a los fenómenos de sentido como adaptando, por una parte, siempre la forma de investiduras en conglomerados de materias sensibles que, a raíz de eso, llegan a ser materias significantes (investiduras susceptibles de resultar descriptas como conjuntos de procesos discursivos) y remitiendo, por la otra, al funcionamiento de un sistema productivo (VERÓN, 1997, p. 11).

Verón sostiene que “el punto de referencia obligado de toda empresa empírica en este ámbito, son los fenómenos de sentido atestiguados, las disposiciones de materias significantes portadoras de sentido” (Verón, 1997: 13). Además, señala que “en los discursos sociales hay, siempre, diversas materias y, por lo tanto, diversos niveles de codificación que operan simultáneamente: imagen-texto; imagen-palabra-texto-sonido; palabra-comportamiento-gestualidad, etc.” (Verón, 1997: 23). En ese marco, Verón incluye, junto con lo simbólico, los elementos icónicos e indiciales en el análisis de los discursos. También indica que todo enunciado deja “huellas” materiales en el “objeto signifiicante” que pueden ser aprehendidas de forma interpretativa por el/la analista (Verón, 1987a: 124, 127; 1997).

Aunque no profundizó en los aspectos metodológicos, la teoría posestructuralista del discurso de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe también criticó a los enfoques “mentalistas” y destacó el “carácter material de toda estructura discursiva”. Suponer lo contrario sería “aceptar una dicotomía muy clásica: la existente entre un campo objetivo constituido al margen de toda intervención discursiva y un discurso consistente en la pura expresión del pensamiento” (Laclau y Mouffe, 2004: 146-147).

La mayoría de las investigaciones que se basan en esta perspectiva analizan *corpus* de textos escritos (u orales, pero materializados por escrito en documentos). Sin embargo, como señala Rosa Nidia Buenfil, en el Análisis Político del Discurso (APD), nombre con el

que se conoce la *analítica discursiva* de Laclau en América Latina (Buenfil, 1994, 2019; Saur, 2008), la investigación constituye un proceso de retroalimentación y ajuste entre las preguntas, el referente teórico y el referente empírico documentado, que puede estar compuesto de diversos *soportes materiales* (impresos, pictóricos, videgrabaciones, etc.) y códigos variados (lingüísticos, icónicos, etc.)<sup>4</sup> (Buenfil, 2019: 34-36).

## 2.4 La problematización del objeto

Desde los aspectos epistemológicos, Foucault destacó como fundamental la práctica de “problematización” e historización del “objeto” de estudio. Ello permite *desnaturalizarlo*. La problematización muestra que los discursos “no se deducen naturalmente, sino que son siempre el efecto de una construcción, cuyas reglas se trata de conocer” (Foucault, 2008: 39). Además, “exigen una teoría”, que “no puede formularse sin que aparezca, en su pureza no sintética, el campo de los hechos de discurso a partir del cual se lo construye” (Foucault, 2008: 39). Al igual que Foucault, Maingueneau busca “contextualizar e historizar el discurso, relativiza las afirmaciones universalistas y deconstruye el conocimiento naturalizado” (Angermuller, 2025: 32).

Este aporte analítico ha sido retomado desde los enfoques posestructuralistas del discurso. Como señalan Glynos y Howarth, para la Teoría del Discurso de Laclau, “el objeto de estudio es construido”. Esto significa que los fenómenos empíricos deben ser “constituidos como un problema”, lo que implica localizarlos desde un “apropiado nivel de abstracción y complejidad” (Glynos y Howarth, 2007: 167). En otras palabras, el tema de investigación tiene que ser problematizado como tal.

Jørgensen y Philips (2010) también señalaron que la lógica de investigación desde la Teoría del Discurso debe responder a problemas empíricos. Esto implica mostrar la contingencia e historicidad de los fenómenos y objetos (Laclau y Mouffe, 2004; Laclau, 1993). Barros y Reynares (2018: 239) destacaron las similitudes que existen entre la lógica de problematización de la Teoría del Discurso en la investigación y la práctica metodológica de problematización que plantea Foucault en sus textos.

---

<sup>4</sup> Esto se debe a que la teoría de Laclau se caracteriza por adoptar una concepción amplia del discurso que también estuvo influida fuertemente por otros pensadores, como Lacan, Derrida y el Wittgenstein tardío. Del mismo modo, la semiosis social de Verón estuvo influida por Foucault y la teoría de la enunciación francesa, pero también por la crítica de Peirce a Saussure y un interés en la mediatización. Sin desconocer las múltiples influencias y decodificaciones, en este trabajo nos enfocamos en el impacto directo o indirecto del enfoque foucaultiano.

Aguilar et. al., por su parte, abordaron la relevancia metodológica del concepto de “problematización” de Foucault en el análisis de *corpus* de archivos documentales. Según las autoras, “el desafío es lograr dislocar su evidencia tal como se presenta y dar cuenta de su singularidad histórica, en pos de entender (y explicar) sus procesos de formación” (Aguilar et. al., 2014: 48). La noción de “rarefacción” de Foucault contribuye a desanudar las suposiciones que están implícitas en el discurso, a historizar y desnaturalizar lo que se presenta como “evidencia” (Aguilar et. al., 2014: 48-49).

## 2.5 El análisis de los objetos y conceptos

Según Foucault, los discursos enunciados hablan de diferentes temas y construyen diversas representaciones sobre ciertos objetos y conceptos (Foucault, 2008). En el análisis del discurso el tema o tópico es “aquello de lo que se habla” (Maingueneau, 1999: 96). La economía, la sexualidad, la psiquiatría, el derecho, tienen objetos y conceptos propios de los que hablan de forma más o menos persistente, coherente y estable, y forman ciertos temas (Foucault, 2008: 86). Además, un solo tema puede partir de dos tipos de discursos diferentes (Foucault, 2008: 53). Foucault ejemplifica con el análisis de las riquezas de la economía política. Los conceptos de los que hablan los fisiócratas no son iguales a los de los mercantilistas y ambos no son idénticos a los del liberalismo clásico de Smith. Se trata de “maneras sistemáticamente diferentes de tratar objetos de discurso” (Foucault, 2008: 93).

El enfoque laclauiano del discurso destaca el “carácter histórico, contingente y construido del ser de los objetos” (Laclau, 1993: 126) y enfatiza en las luchas hegemónicas sobre los significantes que permanecen flotantes (en disputa) entre dos o más formaciones discursivas.

En América Latina, estos recursos han sido retomados en el análisis del discurso político para agrupar enunciados por sus temáticas o tópicos y para analizar las disputas de sentidos en torno a ciertos objetos. Por ejemplo, en una investigación, Mauro (2005) analizó las disputas en torno al tópico de la ‘corrupción’ durante la campaña a Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires del 2003. En otra investigación, Laguado Duca analizó los conflictos discursivos en la prensa nacional en torno al tópico de la “cuestión social” durante el desarrollismo post-peronista (1958-1972) (Laguado, 2011).

## 2.6 La búsqueda de regularidades y las formaciones discursivas

En *La arqueología del saber*, Foucault propone realizar un análisis descriptivo de los enunciados a partir de sus *regularidades*. Su método arqueológico hace referencia a las “relaciones entre enunciados” dispersos, que son “agrupados” por el analista con base en sus “regularidades” (Foucault, 2008: 46). El pensador francés sostiene que, a partir de las “dispersiones” de los enunciados, se puede “marcar una regularidad” (Foucault, 2008: 54), y agrega que, “en el caso de que entre los objetos, los tipos de enunciación, los conceptos, las elecciones temáticas, se pudiera definir una regularidad, se dirá, por convención, que se trata de una formación discursiva” (Foucault, 2008: 55). Aunque luego especifica que “lo que se ha descrito con el nombre de formación discursiva son, en sentido estricto, grupos de enunciados” (Foucault, 2008: 151).

El concepto de formación discursiva como un agrupamiento de enunciados a partir de sus regularidades tuvo un importante impacto en los enfoques posestructuralistas del discurso<sup>5</sup>. Ello a pesar de ciertas ambigüedades en Foucault. Como señala Maingueneau, en la noción foucaultiana de discurso como conjunto de enunciados que pertenecen a la misma formación discursiva se produce un deslizamiento del “sistema de reglas” al “corpus”, que designa tanto las “reglas que especifican una posición enunciativa”, como el “conjunto de enunciados” (Maingueneau, 1999: 38).

Habitualmente, en los trabajos de la Escuela francesa se entiende a las formaciones discursivas en el sentido más acotado de conjunto de enunciados que emergen bajo ciertas reglas de formación o condiciones de posibilidad históricamente circunscriptas, alejado del planteo marxista (materialista histórico) de Pêcheux (Maingueneau, 1999: 52), aunque también hay algunas articulaciones entre los conceptos de formación discursiva de Foucault y formación ideológica de Pêcheux (Dias Gripp y Schneider Rudnicki, 2025).

En su texto fundacional de la llamada Teoría del Discurso o Teoría Política del Discurso, Laclau (y Mouffe) retomaron la noción de “formación discursiva” de Foucault y su “método” basado en la búsqueda de “regularidades” en los discursos a partir de la “dispersión” de los enunciados, aunque al mismo tiempo rechazaron la distinción entre “prácticas discursivas” y “prácticas no discursivas” (Laclau y Mouffe, 2004: 143-148;

---

<sup>5</sup> También en enfoques marxistas-estructuralistas de la primera generación del análisis del discurso francés, como el “análisis automático del discurso” de Pêcheux (1978). Sobre su impacto en nuestra región, véanse Orlandi (2014) y Angermüller (2025).

Laclau, 2008: 172). Como señalan Laclau y Mouffe: “El tipo de coherencia que atribuimos a una formación discursiva es cercano al que caracteriza al concepto de formación discursiva elaborado por Foucault: la regularidad en la dispersión” (Laclau y Mouffe, 2004: 143).

Estos aportes, basados en la *Arqueología del saber*, tienen implicancias relevantes para el análisis del discurso, ya que permiten buscar *regularidades* en los enunciados dispersos<sup>6</sup>. Una “regularidad” de los discursos que, en cierto contexto, “puede ser significada como totalidad” (Laclau y Mouffe, 2004: 143-144). Una formación discursiva es siempre un conjunto articulado y heterogéneo de discursos (Burity, 2014: 66). Como afirma Laclau: “todo bloque histórico o formación hegemónica se construye a través de la regularidad en la dispersión, y esta dispersión incluye una proliferación de elementos muy diversos” (Laclau y Mouffe, 2004: 186). De este modo, la teoría laclauiana logró ir más allá de una lógica deconstructivista de la pura dispersión contingente de los significantes.

Es importante destacar que, en la analítica de Foucault (al igual que en el APD), el agrupamiento de los enunciados en su “positividad” no implica un análisis objetivista, esencialista ni positivista, sino que forma parte de una construcción del/la analista que no obedece a ningún principio de estructuración “esencial”, “regla formal de inteligibilidad” o “fundamentación última” (Buenfil, 1997; Torfing, 1998: 40; Sales Jr., 2014: 165).

El construccionismo social del método arqueológico foucaultiano ha sido subrayado por diversos/as referentes de la Teoría del Discurso. David Howarth, por ejemplo, señala que:

La discusión de Foucault sobre los objetos de discurso es crucial, ya que prescinde de explicaciones positivistas, realistas y objetivistas que reducen el discurso a una realidad preexistente. Por el contrario, Foucault busca dar cuenta de la creación de los objetos dentro del discurso (traducción propia) (HOWARTH, 2010, p. 52).

Marianne Jørgensen y Louise Philips concuerdan en que:

Foucault adhiere a la premisa general del construccionismo social, que el conocimiento no es un reflejo de la realidad. La verdad es una construcción discursiva y diferentes regímenes de saber determinan lo que es verdadero y falso (traducción propia) (JØRGENSEN y PHILIPS, 2010, p. 13).

---

<sup>6</sup> Sobre los usos de las herramientas arqueológicas de Foucault en el estudio de la hegemonía, véase Balsa (2017).

En la misma línea, Buenfil (1997) destaca la crítica foucaultiana a la metafísica del origen, la sospecha sobre la noción de verdad y la asunción de la historicidad radical y la contingencia de la historia. Virginia Quiroga (2014) también señala que la perspectiva foucaultiana es crítica del esencialismo y de toda forma de Verdad. A su vez, subraya su rechazo a la concepción de la historia como proceso lineal con leyes predeterminadas y su énfasis en el carácter interpretativo y contingente de lo social.

Además, como afirman Dreyfus y Rabinow: “Foucault jamás postuló una teoría universal del discurso, sino que más bien procuró describir las formas históricas que asumieron las prácticas discursivas” (Dreyfus y Rabinow, 2017: 12). En la etapa arqueológica, Foucault se centró en la descripción metódica de los enunciados para buscar regularidades en sus relaciones, reglas y transformaciones en las formaciones discursivas. No obstante, “nunca proclamó que buscara leyes universales ahistóricas” (Dreyfus y Rabinow, 2017: 32). Aunque influido por el análisis estructural, el método arqueológico que desarrolló en *La arqueología del saber* se diferencia de la vocación cientificista y universalista del estructuralismo (Dreyfus y Rabinow, 2017: 117).

El propio Foucault rechazó en este texto los determinismos estructurales, el objetivismo y universalismo y destacó los “límites”, las “discontinuidades” históricas, las “dislocaciones”, la “dispersión”, el “inaccesible origen”, la ausencia de un “esquema lineal” y “teleológico”, una “historia global” y un “centro único” (Foucault, 2008: 18-21), junto con los aspectos polisémicos, polémicos, contingentes y azarosos de lo social (Foucault, 2008).

En investigaciones previas mostramos que estas herramientas analíticas son útiles para sistematizar la perspectiva laclauiana en el análisis del discurso. De manera específica, sostuvimos que en el APD el/la investigador/a puede agrupar inductivamente los enunciados en paquetes de discursos o formaciones discursivas más amplias, entendidas como conjuntos de enunciados que comparten una serie de elementos, de modo tal que pueden ser agrupados a partir de la observación y atribución de regularidades fenoménicas. A su vez, puede identificar modulaciones o variantes internas y luego conceptualizar las formaciones en disputa<sup>7</sup> (Fair, 2019).

En esta línea, Javier Balsa (2017) investigó las formaciones discursivas en Argentina entre 1920 y 1943 y encontró cuatro formaciones en disputa en torno a los modelos de desarrollo agrario, a las que definió como “agrarista”, “clasista”, “industrializante” y

<sup>7</sup> Esta propuesta debe complementarse con el análisis de las marcas textuales de subjetividad, los significantes tabú y las condiciones de producción del discurso, como veremos más adelante.

“ruralista moralizante”. La formación agrarista, vinculada a la crítica al latifundio, era dominante en el debate público, mientras que la industrializante y la ruralista moralizante tenían una presencia menor, y la clasista era muy marginal.

En otra investigación, Fair analizó los discursos políticos en la esfera pública argentina entre 1988 y 1993. A partir del análisis de un amplio material de archivo en la prensa nacional, halló en 1993 un desvanecimiento histórico de la formación “Nacional-Popular”, que a finales de los años 80 antagonizaba intensamente con la formación “neoliberal”, junto con la estructuración de un paquete de discursos “liberal-republicano” cuyos referentes criticaban aspectos institucionales y estilísticos del menemismo, pero apoyaban o no ponían en cuestión los ejes del modelo neoliberal (Fair, 2013).

La estructuración de paquetes<sup>8</sup> o formaciones discursivas no implica asumir una visión empirista o positivista. Ello se debe a que las regularidades no son ateóricas, ni reflejan una presunta realidad externa. Tampoco son objetivas ni universales. Mucho menos tienen pretensiones de realizar explicaciones causales. Las formaciones constituyen *construcciones conceptuales* para agrupar las discursividades, que reconocen el carácter contingente, histórico y precario de lo social. El artefacto sólo pretende contribuir a realizar un *ordenamiento relativo* de los discursos enunciados para el análisis textual.

## 2.7 Las condiciones extra-lingüísticas de posibilidad del discurso

Como señala Foucault, todo enunciado tiene un “referencial” formado por el “lugar”, la “condición” y el “campo de emergencia” del discurso, que definen las “posibilidades de aparición y de delimitación” del sentido y caracterizan al “nivel enunciativo” (Foucault, 2008: 120-121). Estas herramientas de la arqueología foucaultiana son fundamentales para analizar las *condiciones históricas* y las *reglas de formación* de los discursos (Castro, 2023). Lo que caracteriza a los exponentes contemporáneos de la escuela francesa de análisis del discurso es la vinculación del texto con su contexto social de enunciación (Maingueneau, 1989, 1999; Angermuller, 2025).

Desde el análisis del discurso, Maingueneau define como “condiciones de producción” (Maingueneau, 1989: 15) y Verón (1987a) “condiciones sociales de producción” o “condiciones sociales productivas”, a estos aspectos extra-lingüísticos que dan cuenta de las “restricciones” de generación de un discurso. Según el semiólogo

---

<sup>8</sup> La noción de paquetes de discursos está presente también en Verón (1987a: 126, 1997: 23).

argentino, las marcas de subjetividad y otros aspectos enunciativos deben analizarse en relación con sus condiciones sociales (contextuales) de producción, a partir de las “huellas” textuales de los discursos enunciados visibles en la superficie material<sup>9</sup> (Verón, 1987a: 124-129; García Negroni, 2008).

Desde un enfoque posestructuralista, Laclau también destacó que “la ‘verdad’, factual o de otro tipo, acerca del ser de los objetos se constituye dentro de un contexto teórico y discursivo” (Laclau, 1993: 119). Los contextos, para la teoría laclauiana, son discursos (aunque parcialmente sedimentados) y condicionan lo que se define, en cierto momento, como una realidad ‘verdadera’. Esto no implica que tengan alguna esencia, sino que se trata de discursos estructurados con límites porosos y no fijos (Laclau, 1993: 229).

Laclau, además, sostuvo, en consonancia con Foucault, que los discursos se materializan en “prácticas” e “instituciones” (Laclau, 2005: 138). La construcción de hegemonía no se reduce a fenómenos lingüísticos, sino que está atravesada por la materialidad de las instituciones, rituales y prácticas que configuran las formaciones discursivas. De allí que la operación hegemónica: “Tampoco puede consistir en meros fenómenos lingüísticos, sino que debe atravesar todo el espesor material de instituciones, rituales, prácticas de diverso orden, a través de las cuales una formación discursiva se estructura” (Laclau y Mouffe, 2004: 148).

La identificación del significante vacío que simboliza al orden también depende de un análisis de la coyuntura histórico-social como su condición de emergencia. Según Laclau: “Cuáles de estos significantes van a adquirir ese rol articulador depende, obviamente, de una historia contextual” (Laclau, 2005: 114). Sin embargo, para Laclau, estas condiciones históricas y contextuales “son ellas mismas discursivas” (Laclau, 1993: 230).

En el APD el análisis relacional y situado de los enunciados con las condiciones de producción (económicas, sociales, institucionales) y otros elementos extralingüísticos (como los afectos), resulta fundamental para estudiar la dinámica de la lucha hegemónica.

---

<sup>9</sup> Verón agrega al análisis de las condiciones de producción las de circulación y las condiciones de recepción o reconocimiento del discurso, que está desfasada en relación a sus condiciones productivas. En esta línea, véanse también los trabajos de Fabbri (1995), de Ípola (1982) y Landi (1988).

## 2.8 El análisis de las modalidades, estrategias y dispositivos de enunciación

Junto con Benveniste (1989) y Ducrot (1986), Foucault realizó tempranos aportes relevantes para el estudio de la enunciación, es decir, para analizar los modos de enunciar. El enfoque discursivo de Foucault remarcó la distinción entre el enunciado y la enunciación (Foucault, 2008), destacó la importancia de los “deícticos” y la relación de los enunciados con los “elementos contextuales” (Castro, 2023: 110).

Su noción de “modalidades enunciativas” (Foucault, 2008: 69-75), en particular, tuvo un fuerte impacto en el análisis del discurso francés, al vincular los enunciados con sus condiciones de producción extra-lingüísticas (históricas, sociales, institucionales) (Angermuller, 2005). Esto incluye aspectos como los “criterios de competencia y de saber” y los “ámbitos institucionales” que reconocen el “estatuto” de los sujetos (Foucault, 2008: 69-70).

Influido por la arqueología de Foucault y la teoría de la enunciación francesa, Maingueneau desarrolló una línea de investigación propia que analizó las “modalidades de enunciación” en el discurso en su dimensión social (Maingueneau, 1989; Angermuller, 2025). Según Maingueneau:

Un libro como *La arqueología del saber*, de Michel Foucault, contiene reflexiones y sugerencias estimulantes sobre este tema (...). El autor [Foucault] dedica un capítulo muy interesante a lo que llama las ‘modalidades enunciativas’, donde pone en su lugar algunos conceptos esenciales. El uso que el filósofo hace de la noción de ‘enunciación’, si bien parece extraño a una problemática lingüística ‘estricta’, se revela finalmente como muy estimulante, pues ella funciona a la vez como actividad discursiva y actividad soportada, constituida asimismo por un sistema de emplazamientos institucionales (MAINGUENEAU, 1989, p. 160).

Maingueneau destacó que el estudio de las modalidades de enunciación debe articularse con sus “condiciones de producción” sociohistóricas e institucionales (Maingueneau, 1989: 22, 25, 160), sin presuponer una determinación estructural<sup>10</sup>. Además, en una línea de continuidad con la noción de regularidades de Foucault, sostuvo que “necesariamente hay que establecer un invariante para llevar a cabo un análisis de discurso” (Maingueneau, 1989: 22).

---

<sup>10</sup> En trabajos posteriores, Maingueneau desarrolló una teoría “post-foucaultiana” (Angermuller, 2005) sobre los aspectos escenográficos en el discurso, vinculada a los lugares institucionales y el “ethos” instituido en los textos (Maingueneau, 1996, 1999).

La teoría de los discursos sociales de Verón recuperó estos aportes para analizar las estrategias discursivas y lo que definió como “dispositivos de enunciación” (Verón y Sigal, 2003). Esta categoría (que se basa en la noción de dispositivo de Foucault) aborda las estrategias discursivas “invariantes” que usan los “sujetos de la enunciación” para legitimar sus enunciados. Según Verón, se vincula con las estrategias que, a través de la “red de huellas”, relacionan textualmente a los enunciados con las modalidades de construcción de los destinatarios (Verón, 1997: 37).

María Elena Qués define a los dispositivos como aquellas operaciones discursivas que, en un texto, construyen una serie de entidades (un nosotros de identificación, los destinatarios y metacolectivos) que se articulan en configuraciones específicas en relación con las condiciones sociales que regulan su producción (Qués, 1992: 16).

El análisis del dispositivo enunciativo no responde a una estrategia racional por parte de un individuo que actúa de forma instrumental, sino a un análisis interpretativo y situado que realiza el/la investigador/a con base en los enunciados (Sigal y Verón, 2003). Tales estrategias “no existen fuera de los paquetes significantes que las contienen” (Verón, 1997: 31). Además, implican un trabajo de imputación. De este modo, tampoco son objetivas ni unívocas.

Por ejemplo, Verón y Sigal hallaron en el discurso de Perón un dispositivo de enunciación invariante que se situaba *por afuera* de la política, en el marco de un “modelo general de la llegada”. El modelo de llegada a la política provenía primero desde el cuartel (como miembro del Ejército) y luego desde el exilio (en su última presidencia) para servir a la Patria y le permitía situarse como un *omnisciente observador de la historia* y negar su carácter político (Sigal y Verón, 2003: 29-30).

En esta línea, Fabiana Martínez (2016) encontró en el discurso del PRO, en Argentina, un dispositivo de enunciación “pospolítico” basado en un modelo de llegada desde afuera de la política, como vecinos comunes o empresarios desideologizados que aparecían como exponentes de nuevas prácticas y vendrían a reparar la desilusión con la clase política.

Un segundo tipo de dispositivo de enunciación lo relacionamos con una estrategia diacrónica de continuidad biográfica entre el decir y el hacer. Este dispositivo de la *coherencia biográfica* se vincula con una ética de la convicción que se legitima en la consistencia histórica del enunciador. Apela a una auto-valoración a partir de la firmeza de las convicciones personales y la coherencia en defensa de los ideales y la lucha por los

intereses de la Patria, el Pueblo o la República. En el marco de la permanencia en el tiempo de las convicciones personales y la coherencia, el enunciador se muestra transparente en sus intenciones<sup>11</sup>. Al mismo tiempo, construye una imagen de sí en “posición de sinceridad” (García Negroni y Zoppi Fontana, 1992: 29).

Un ejemplo de este dispositivo lo encontramos en el discurso de Néstor Kirchner, quien se legitimaba en el valor de mantener en el tiempo la coherencia ideológica entre el decir y el hacer y la convicción en defensa de los intereses de la Patria. Los hechos consumados durante su gobierno, en los que había enfrentado sin temor a los poderes de turno, cumpliendo con lo expresado en su asunción presidencial, le permitían mostrar una concordancia y continuidad histórica entre sus dichos y sus hechos. La tarea de gobierno era vinculada, así, a una expresión muy fuerte de coherencia. De este modo, a través de la interacción de lo enunciado, los hechos realizados y los resultados obtenidos, el enunciador reforzaba la legitimidad de su dispositivo de enunciación. Kirchner demostraba coherencia biográfica, sólidas convicciones y una firme honestidad intelectual en defensa de los intereses de la Nación, que se mantenía en el tiempo, y ello le permitía exhibir un discurso transparente en defensa de la militancia política, la rebeldía y la lucha por los ideales colectivos del Pueblo y la Patria (Fair, 2020).

El dispositivo puede analizarse a través de los aspectos diacrónicos invariantes. Se puede partir del análisis textual de las marcas de subjetividad y articularlo con las estrategias enunciativas. Desde allí, pueden detectarse regularidades en los discursos. Otra opción es articularlo con las prácticas discursivas, eje que ha sido seguido por los estudios foucaultianos sobre los dispositivos de poder del *management* empresarial y los modos de construcción de subjetividades dóciles (Pierbattisti, 2008; Read, 2009; Zángaro, 2011), o con los análisis sobre el dispositivo de poder del Big Data y el “panóptico digital” (Han, 2014), que ha tenido impacto en el campo de la comunicación mediática de nuestra región (León, 2015; Arredondo, 2020).

---

<sup>11</sup> Este dispositivo encuentra relación con lo que el último Foucault define como el *discurso de la parresia*, que se vincula a un ethos del coraje y el decir verdadero contra el poder (Foucault, 2017).

### 3 CONTRIBUCIONES DE *EL ORDEN DEL DISCURSO*

#### 3.1 Los procedimientos de exclusión del orden del discurso

*El orden del discurso* [1970] constituye un texto de transición en el que Foucault enlaza la arqueología con la crítica genealógica, desde un enfoque de análisis del discurso. En este texto Foucault analiza los “procedimientos” de “producción del discurso” (Foucault, 1973: 11). En contraste con Saussure, vincula al discurso, como materialidad, con “aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha” (Foucault, 1973: 12). Destaca que:

En toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad (FOUCAULT, 1973, p. 11).

Foucault (1973: 12-15) menciona tres “procedimientos de exclusión” del discurso:

**La oposición verdadero-falso:** la disciplina de la Ciencia permite decir y justificar que lo que lo que dice el poder es verdad y lo que enuncian otros discursos es falso. Así, se excluye al otro porque no tiene el saber suficiente.

**La oposición razón-locura:** desde el ejercicio del poder se afirma y se ha afirmado siempre lo que debe ser considerado razonable, y lo que es considerado o representa una “locura”. De este modo, a través de las instituciones (derecho, medicina, economía) se determina que el que piensa diferente es un loco y debe ser excluido. Las disciplinas de la psiquiatría y el derecho han dictaminado históricamente quién debe ser considerado loco y quién no, impidiéndole a su discurso circular como el de los otros y excluyéndolos de votar, testimoniar ante la justicia o firmar un contrato.

**La oposición prohibido-permitido:** en toda sociedad existen procedimientos de exclusión, apoyados en soportes institucionales, que establecen aquello que está “prohibido”, que determinan que “no se puede hablar de todo en cualquier circunstancia, que cualquiera, en fin, no puede hablar de cualquier cosa” (Foucault, 1973: 12). En ámbitos como la sexualidad y la política, hay cuestiones que no pueden hablarse, son objetos tabú. Por ejemplo, desde la ciencia médica se prohibió durante siglos la homosexualidad por ser considerada “anormal”. Es el uso del saber “científico”, que oculta su relación intrínseca con el poder, el que justifica esta prohibición (Fair, 2010).

Foucault sostiene que estos procedimientos son producto de “separaciones que son arbitrarias” y “contingencias históricas”, “que no sólo son modificables, sino que están en perpetuo desplazamiento” y “sostenidas por todo un sistema de instituciones que las imponen” (Foucault, 1973: 15).

Estos aportes cruciales sobre los procedimientos de producción y control del orden del discurso, su vinculación con todo un sistema institucional que es condición de posibilidad -así como el carácter contingente, histórico y arbitrario del discurso- se relacionan con otros estudios de Foucault en los que destacó las prácticas de disciplinamiento (coactivas) y las formas de subjetivación (productiva) del discurso científico (la Medicina, la Economía, el Derecho), con base en el uso del saber-poder y sus condiciones de decibilidad (*Historia de la locura, El nacimiento de la clínica, El discurso filosófico, Lecciones sobre la voluntad de saber*) (Castro, 2023). A ello podemos agregar el análisis histórico de las epistemes (Foucault, 2002) y la crítica micropolítica a la comunicación transparente (Foucault, 1992), que muestra la estrecha relación del discurso con el ejercicio ubicuo de relaciones de poder<sup>12</sup>.

Las contribuciones foucaultianas han tenido un fuerte impacto en el desarrollo de la teoría francesa de análisis del discurso (Charaudeau, 2002). En particular, en los estudios sobre las modalidades de enunciación política, a través de lo que Verón denomina “discurso tecnocrático” o discurso “didáctico”, basado en una posición superior de Saber (Verón, 1985, 1987b; Fabbri, 1995; Maingueneau, 1999), así como en el análisis de los discursos “indecibles” (Angenot, 2012) o “excluidos”<sup>13</sup> (Landi, 1992). Verón también destaca “la naturaleza construida de los objetos científicos” (Verón, 1987a: 221).

Desde un enfoque de APD, sostenemos que la lucha hegemónica en el discurso actúa en dos microniveles: por un lado, pretende definir quién está autorizado simbólicamente e institucionalmente para hablar sobre determinados temas y cualificado para ser escuchado,

<sup>12</sup> Laclau retomó de la *Microfísica del poder* de Foucault el “carácter desigual de las relaciones de poder” (Laclau, 1993: 56), relaciones sociales que circulan y se ejercen más allá del Estado y generan formas de “resistencia” (Laclau y Mouffe, 2004: 195), aunque lo redefinió en clave íntegramente discursiva. Otra variante post-estructuralista inspirada en la genealogía de Foucault se encuentra en los análisis feministas de Judith Butler (2002) y, en menor medida, en Nancy Fraser (2020). Desde nuestra región, véanse los textos en clave foucaultiana de Nelly Richard (2012) y, desde la antropología sociocultural, Silvia Citro.

<sup>13</sup> Landi (1988) destacó también, desde el análisis del discurso político, el saber-poder de los medios como actores políticos y las estrategias enunciativas de los periodistas que se presentan como ‘apolíticos’, lo que se relaciona con lo que Foucault (y luego Greimas) definen como ‘contrato de veridicción’ (y Verón redefine como ‘contrato de lectura’). En esta línea, véanse los trabajos de Oscar Traversa (2014) sobre el ‘dispositivo mediático’ y de Sandra Valdettaro (2009). Otra línea sociosemiótica ahondó en los procesos de mediatización (María Cristina Mata, María Elena Qués, Oscar Steimberg, Antonio Fausto Neto) e hipermediatización en ecosistema con las plataformas y redes digitales (Mario Carlón, Lucrecia Escudero Chauvel, María Elena Bitonte, José Luis Fernández, Matías Cingolani, Mariano Fernández, Ana Slimovich, Damián Fraticelli, entre otros/as).

ya sea por su conocimiento o saber, su posición social o institucional. Porque, como señala Foucault: “Nadie entrará en el orden del discurso si no satisface ciertas exigencias o si no está, de entrada, calificado para hacerlo” (Foucault, 1973: 32).

Estas *condiciones de posibilidad* para poder hablar legítimamente de ciertos temas u objetos se sedimentan en ámbitos institucionales a través de reglamentos, normas jurídicas y hábitos (Bourdieu, 1991) que fijan ciertos roles (títulos académicos, leyes) a los sujetos y distinguen posiciones con mayor estatus social (Maingueneau, 1999: 88).

Al mismo tiempo, los sujetos-agentes<sup>14</sup> luchan por definir legítimamente qué es (y qué debe ser considerado) lo Verdadero, lo Racional o Razonable y lo Permitido y excluir del orden del discurso (o redefinir) qué es lo falso o incorrecto, lo irracional y lo prohibido, catalogándolo como ‘irracionalidad’ o ‘locura’. De este modo, operan también restringiendo la posibilidad de pensar y estructurar proyectos antagónicos al orden dominante.

### 3.2 El análisis de los significantes tabú

Como vimos, para Foucault existen procedimientos de exclusión del discurso que determinan aquello que está “prohibido”. Estos temas de los que no se puede hablar en público constituyen objetos “tabú”.

En la dinámica política hay ciertos temas tabú y cosas que no pueden enunciarse públicamente. Estos discursos “indecibles” (Angenot, 2012), que Maingueneau define como “tabúes léxicos” (Maingueneau, 1989: 68), son importantes en la construcción de hegemonía, ya que “limitan el campo de lo que es pensable y decidable” (Laclau, 2014: 162). Laclau menciona sus condiciones de posibilidad a partir de “un sistema enrarecido de enunciaciones, es decir, un sistema de reglas que trazan un horizonte dentro del cual algunos objetos son representables, mientras que otros están excluidos” (Laclau, 2005: 150). Sin embargo, no ahondó en su importancia.

---

<sup>14</sup> Como es sabido, Foucault criticó la noción de sujeto como fuente de consciencia y origen. Sin embargo, en *La arqueología del saber* acuñó el concepto de “posiciones del sujeto” para referirse a “la situación que a éste le es posible ocupar en cuanto a los diversos dominios o grupos de objetos” (Foucault, 2008: 72). Desde un enfoque posestructuralista, Laclau y Mouffe retomaron esta categoría de sujeto como un efecto de múltiples “posiciones de sujeto” en “el interior de una estructura discursiva” (Laclau y Mouffe, 2004: 156). Laclau y Mouffe coincidieron en que “la materialidad del discurso no puede encontrar el momento de su unidad en la experiencia o en la conciencia de un sujeto fundante” y que “diversas posiciones de sujeto aparecen dispersas en el interior de una formación discursiva” (p. 148). En trabajos posteriores, Laclau se alejó de esta visión posicional para enfatizar en la capacidad decisoria y articuladora de los agentes (Laclau, 2005).

A partir de Foucault (1973), hemos definido como *significantes tabú* o prohibidos a aquellos significantes que presentan una dificultad para ser formulados públicamente, o directamente son excluidos del “orden del discurso”, en cierta coyuntura o proceso histórico. Los significantes tabú tienen la particularidad de que son reprimidos ideológicamente y no pueden expresarse públicamente, a riesgo de ver descalificado al enunciador de la legitimidad del discurso<sup>15</sup>. De este modo, lo indecible expresa relaciones de poder en el discurso. Jørgensen y Philips (2010) destacaron también la importancia de estos tabú del objeto en el análisis del discurso.

Estos significantes pueden ser identificados por el/la analista en la dinámica política ya que, pese a su relevancia, no son enunciados por los/las agentes, o estos los mencionan indirectamente, situándolos en el lado externo de la frontera. Habitualmente, representan el reverso del significante vacío. Un modo de detectarlos a nivel textual consiste en realizar un análisis comparado y situado que observe la eliminación o una merma importante en el replique de determinado significante clave en la estructuración de las discursividades. Otra opción es buscar al significante antagónico al punto nodal. En este sentido, las ausencias significativas pueden detectarse mediante un estudio contrastativo (Maingueneau, 1989: 68).

Por ejemplo, en una investigación de archivo en la prensa nacional sobre la construcción del orden neoliberal en la Argentina de los años 90, hallamos que ‘devaluación’, como reverso del significante vacío estabilidad, se convirtió en la dinámica política en un significante tabú, que estaba prohibido de enunciar públicamente, o era rechazado enfáticamente por los/las principales actores de poder (dirigentes de partidos políticos, economistas, empresarios, sindicalistas, miembros del *establishment* internacional), en condiciones de estabilidad económica, apreciación cambiaria y endeudamiento en dólares de familias y empresas. Recién en la crisis terminal de diciembre de 2001 algunos/as actores políticos claves comenzaron a asumir una postura abiertamente pro-devaluacionista (Fair, 2025).

En la última parte del texto, Foucault señala algunos aspectos de método para el análisis del discurso. Menciona una serie de operaciones, entre las que destaca un principio de “discontinuidad”, que critica la historia positiva y se basa en series aleatorias de acontecimientos que se cruzan o ignoran; un principio de “especificidad”, que rechaza la búsqueda de un origen o sentido último del discurso; y un principio de “exterioridad”, que

---

<sup>15</sup> Con el avance actual de las redes sociales los significantes tabú parecen perder relevancia en los procesos políticos, aunque siempre hay ciertos temas que permanecen reprimidos ideológicamente.

analiza sus condiciones externas de posibilidad (Foucault, 1973: 44-45). Luego, menciona cuatro principios reguladores del análisis: el “acontecimiento”, la “serie”, la “regularidad” y la “condición de posibilidad”:

Lo importante es que la historia no considere un acontecimiento sin definir la serie de la que forma parte, sin especificar la forma de análisis de la que depende, sin intentar conocer la regularidad de los fenómenos y los límites de probabilidad de su emergencia, sin interrogarse sobre las variaciones, las inflexiones y el ritmo de la curva, sin querer determinar las condiciones de las que dependen (FOUCAULT, 1973, p. 46).

Frente a las ideas de “conciencia” individual, “continuidad” y “estructura”, Foucault subraya el “acontecimiento”, el “azar”, la “discontinuidad” y la “transformación”. De modo que “es por medio de un conjunto tal como este análisis de los discursos en que yo pienso se articula” (Foucault, 1973: 47).

#### 4 A modo de conclusión

En este artículo examinamos algunas de las principales contribuciones de la obra de Michel Foucault a los enfoques contemporáneos de análisis del discurso político de tradición francesa. En primer lugar, ofrecimos un panorama general de sus principales contribuciones analíticas, con base en una lectura de *La arqueología del saber* y *El orden del discurso*. Entre los aportes más relevantes del método arqueológico, destacamos los enunciados como unidad de análisis del discurso, la construcción del *corpus*, la materialidad del discurso y el análisis de archivo, la problematización, el análisis de los objetos y conceptos, la búsqueda de regularidades y las formaciones discursivas, las condiciones extra-lingüísticas de posibilidad del discurso y el análisis de las modalidades, estrategias y dispositivos de enunciación. Del segundo texto subrayamos los procedimientos de exclusión del orden del discurso y el análisis de los significantes tabú.

Junto con el análisis de la teoría foucaultiana del discurso, brindamos un panorama general de los modos de recepción y algunos de sus usos y apropiaciones en los enfoques contemporáneos de tradición francesa. Nos centramos en los usos de Foucault en las perspectivas posestructuralistas y sociosemióticas del discurso político de América Latina. De este modo, contribuimos a mostrar el amplio abanico de lecturas y recepciones de su pensamiento en nuestra región.

Indudablemente, la obra de Michel Foucault mantiene una absoluta vigencia y relevancia en el campo de las Ciencias Sociales y Humanas, y en el análisis del discurso en particular, lo que permite situarlo como un clásico indispensable.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguilar, P., Glozman, M., Grondona, A y Haidar, V. (2014). “¿Qué es un corpus?”, *Entramados y Perspectivas*, v. 4, pp. 35-64.

Angenot, M. (2012). *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Bs. As.: Siglo XXI.

Angermuller, J. (2005). “‘Qualitative’ methods of social research in France”, *FQS*, n. 6.

Angermuller, J. (2025). “Transformaciones críticas en el análisis del discurso francés: Michel Pêcheux, Dominique Maingueneau y sus generaciones”, *Retor*, v. 15, pp. 24-36.

Arnoux, E. (2009). *Análisis del Discurso. Modos de abordar materiales de archivo*. Bs. As.: Santiago Arcos.

Arnoux, E. (2021). “El análisis del discurso en Latinoamérica”, *Signos*, v. 54, pp. 711-735.

Arredondo, C. (2020). “La red social Facebook como dispositivo de control”, *Sincronía*, v. 77, pp. 165-175.

Balsa, J. (2017). “Formaciones y estrategias discursivas, y su dinámica en la construcción de la hegemonía”, *Papeles de Trabajo*, v. 11, pp. 231-260.

Barros, M. y Reynares, J. M. (2018). “Tras las huellas del problema. Notas sobre el devenir analítico de la Teoría Política del Discurso”, en R. Farrán (comp.), *Métodos: Aproximaciones a un campo problemático*. Bs. As.: Prometeo, pp. 229-253.

Benveniste, E. (1989). *Problemas de lingüística general I*. México: Siglo XXI.

Bourdieu, P. (1991). *El sentido práctico*. Bs. As.: Siglo XXI.

Buenfil, R. N. (1994). *Cardenismo: argumentación y antagonismo en educación*. México: DIE-Cinvestav/CONACYT.

Buenfil, R. N. (1997). “Incompatibilidades, diferencias y equivalencias en dos analíticas de discurso: Foucault y Laclau”, *Colección pedagógica universitaria*, v. 27-28, pp. 181-202.

Buenfil, R. N. (2019). *Ernesto Laclau y la investigación educativa en Latinoamérica. Implicaciones y apropiaciones del Análisis Político del Discurso*. Bs. As.: CLACSO.

Buenfil, R. N. y Granja, J. (2003). “Lo político y lo social. Trayectorias analíticas paralelas”, en R. N. Buenfil (coord.), *Configuraciones discursivas en el campo educativo*. México: PyV-Seminario de Análisis de Discurso Educativo, pp. 17-106.

Burity, J. (2014). “Discurso, política e sujeito na teoria da hegemonia de Ernesto Laclau”, en D. de Mendonca y L. Peixoto Rodrigues (orgs.), *Pós-Estructuralismo e Teoria Do Discurso. Em torno de Ernesto Laclau*. Porto Alegre: EdUPUCRS, pp. 59-74.

Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan*. Bs. As.: Paidós.

Castro, E. (2023). *Introducción a Foucault*. Bs. As.: Siglo XXI.

Charaudeau, P. (2002). “¿Para qué sirve analizar el discurso político?”, *DeSignis*, v. 2, pp. 109-124.

De Ípola, E. (1982). *Ideología y discurso populista*. México: Folios.

Díaz-Bone, Rainer y otros/as (2007). “El campo del análisis del discurso foucaultiano”, *FQS*, v. 8.

Dreyfus, H. y Rabinow, P. (2017). *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. Bs. As.: Monte Hermoso.

Ducrot, O. (1986). “Esbozo de una teoría polifónica de la enunciación”, en *El decir y lo dicho*. Barcelona: Gedisa, pp. 175-239.

Fabbri, P. (1995). *Tácticas de los signos*. Barcelona: Gedisa.

Fair, H. (2010). “Una aproximación al pensamiento político de Michel Foucault”, *Polis*, v. 6, pp. 13-42.

Fair, H. (2013). “El desvanecimiento del discurso nacional popular en la Argentina (1988-1993)”, *Entramado*, v. 9, pp. 118-137.

Fair, H. (2019). “Análisis Político del Discurso e investigación empírica: herramientas teóricas y estrategias metodológicas para estudiar identidades y procesos políticos desde América Latina”, *Ciencia Política*, v. 27, pp. 47-90.

Fair, H. (2020). “Néstor Kirchner y Fernando De la Rúa: transformaciones y continuidades ideológicas desde un análisis comparado del discurso”, en S. Leiras (comp.), *¿Giro a la izquierda o viraje al centro? Argentina y el Cono Sur, entre la continuidad y el cambio*. Bs. As.: Teseo, pp. 85-167.

Fair, H. (2025). “Discurso y política. El núcleo básico y la eficacia hegemónica del neoliberalismo en Argentina (1989-2001)”, *Ciencia Nueva*, v. 9, pp. 114-146.

Foucault, M. (1973). *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets.

Foucault, M. (1992). *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta.

Foucault, M. (2002). *Las palabras y las cosas*. Bs. As.: Siglo XXI.

Foucault, M. (2008). *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI.

Foucault, M. (2017). *Discurso y verdad. Conferencias sobre el coraje de decirlo todo*. Bs. As.: Siglo XXI.

Fraser, N. (2020). *Prácticas rebeldes. Poder, discurso y género en la teoría social contemporánea*. Bs. As.: Prometeo.

García Negroni, M. M. (2008). “Subjetividad y discurso científico-académico”, *Signos*, v. 41, pp. 5-31.

García Negroni, M. M. y Zoppi Fontana, M. (1992). *Análisis lingüístico y discurso político. El poder de enunciar*. Bs. As.: Centro Editor de América Latina.

Glynos, J. y Howarth, D. (2007). *Logics of critical explanation in social and political theory*. Abingdon: Routledge.

Gripp, P. D. y Rudnicki, C. S. (2025). “As relacoes de poder nos discursos do saber: a popularizacao cientifica como dispositivo”, *Emancipacao*, v. 25, pp. 1-21.

Han, B. C. (2014). *Psicopolítica*. Bs. As.: Herder.

Howarth, D. (2010). *Discourse*. Buckingham: Open University.

Jørgensen, M. y Philips, L. (2010). *Discourse analysis as theory and method*. London: SAGE.

Laclau, E. (1993). *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*. Bs. As.: Nueva Visión.

Laclau, E. (2005). *La razón populista*. Bs. As.: FCE.

Laclau, E. (2008). *Debates y combates. Por un nuevo horizonte de la política*. Bs. As.: FCE.

Laclau, E. (2014). *Los fundamentos retóricos de la sociedad*. Bs. As.: FCE.

Laclau, E. y Mouffe, C. (2004). *Hegemonía y estrategia socialista*. Bs. As.: FCE.

Laguado, A. (2011). *La construcción de la cuestión social. El desarrollismo post-peronista*. Bs. As.: Espacio.

Landi, O. (1988). “El discurso sobre lo posible”, en *Reconstrucciones*. Bs. As.: Puntosur, pp. 41-83.

León, C. (2015). “Regímenes de poder y tecnologías de la imagen. Foucault y los estudios visuales”, *Akadosmos*, v. 1, pp. 32-57.

Maingueneau, D. (1989). *Introducción a los métodos de análisis del discurso*. Bs. As.: Hachette.

Maingueneau, D. (1999). *Términos claves del análisis del discurso*. Bs. As.: Nueva visión.

Maingueneau, D. (1996). “El *ethos* y la voz de lo escrito”, *Versión*, v. 6, pp. 79-92.

Martínez, F. (2016). “Nuevos sujetos neoliberales. Configuraciones sobre el mérito en los discursos del PRO”, *Oficios Terrestres*, v. 35.

Mauro, S. (2005). “La campaña electoral por la jefatura de gobierno de Buenos Aires: Estrategias políticas e inteligibilidad de la agenda”, *Revista Argentina de Sociología*, v. 3, pp. 78-98.

Murillo, S. (2008). *Colonizar el dolor. La interpelación ideológica del Banco Mundial en América Latina*. Bs. As.: CLACSO.

Orlandi, E. (2014). *Análisis de Discurso*. Santiago de Chile: LOM.

- Pêcheux, M. (1978). *Hacia el análisis automático del discurso*. Madrid: Gredos.
- Pierbattisti, D. (2008). *La privatización de los cuerpos. La construcción de la proactividad neoliberal en el ámbito de las telecomunicaciones, 1989-2001*. Bs. As.: Prometeo.
- Qués, M. E. (1992). “Campañas electorales, medios y escena política”, en M. Podetti, M. E. Qués y C. Sagol, *Política, medios y discurso en la Argentina*. Bs. As.: Biblioteca Política Argentina.
- Quiroga, V. (2014). “Discursos y sujetos. Algunos nexos y tensiones entre las perspectivas teóricas de Michel Foucault y Ernesto Laclau”, *Estudios Políticos*, v. 45, pp. 79-94.
- Read, J. (2009). “A genealogy of Homo-economicus: Neoliberalism and the production of subjectivity”, *Foucault Studies*, v. 6, pp. 25-36.
- Richard, N. (2012). “Humanidades y ciencias sociales: travesías disciplinares y conflictos en los bordes”, en R. N. Buenfil, S. Fuentes y E. Treviño (coords.), *Giros teóricos II*. México D.F.: UNAM, pp. 23-41.
- Sales Jr., R. (2014). “Laclau e Foucault: desconstrução e genealogia”, en D. de Mendonça y L. Peixoto Rodrigues (orgs.), *Pós-Estruturalismo e Teoria Do Discurso*. Porto Alegre: EdUPUCRS, pp. 163-181.
- Saur, D. (2008). “Categorías intermedias y producción de conocimiento”, en D. Saur y E. Da Porta (coords.), *Giros teóricos en las Ciencias Sociales y Humanidades*. Córdoba: Comunicarte, pp. 63-72.
- Sigal, S. y Verón, E. (2003). *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Bs. As.: Legasa.
- Torring, J. (1998). “Un repaso al análisis del discurso”, en R. Buenfil Burgos (coord.), *Debates políticos contemporáneos*. México: Plaza y Valdés, pp. 31-53.
- Traversa, O. (2014). *Inflexiones del discurso*. Bs. As.: Santiago Arcos.
- Valdettaro, S. (2005). “Prensa y temporalidad”, *La trama de la comunicación*, v. 10.
- Verón, E. (1985). “El discurso tecnocrático”, fragmentos tomados de *Le corps du president*. Ivry sur Seine, mimeo (traducción de Emilio de Ípola para el Seminario “Cultura y lenguajes políticos”, dictado por las profesoras María Elena Qués y Cecilia Sagol, Carrera de Ciencia Política, Universidad de Buenos Aires).
- Verón, E. (1987a). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Gedisa.
- Verón, E. (1987b). “La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política”, en AA.VV., *El discurso político*. Bs. As.: Hachette, pp. 13-26.
- Verón, E. (1997). *Semiosis de lo ideológico y del poder*. Bs. As.: CBC.
- Zángaro, M. (2011). “Subjetividad y trabajo: el management como dispositivo de gobierno”, *Trabajo y Sociedad*, v. 16.

*Original recebido em: 07 de maio de 2026*

*Aceito para publicação em: 03 de julho de 2026*

***Hernán Fair***

Actualmente es Investigador de categoría Independiente en el CONICET (IESAC-Universidad Nacional de Quilmes) y profesor ordinario e investigador en el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Quilmes. Doctor en Ciencias Sociales en la Universidad de Buenos Aires. Correo electrónico: [hernanfair@conicet.gov.ar](mailto:hernanfair@conicet.gov.ar)  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2082-8257>



Esta obra está licenciada com uma Licença  
Creative Commons Atribuição-NãoComercial-CompartilhaIgual 4.0 Internacional